TEJIENDO MEMORIAS | CONSTRUYENDO FUTURO

Un instrumento pedagógico de la Mesa Local de Víctimas de Barrios Unidos



Con el apoyo de
Centro de Memoria, Paz y Reconciliación
Consejería de Paz, Víctimas y Reconciliación
Alcaldía Mayor de Bogotá

Iniciativa de Memoria 2025

Participantes

Alcalde Mayor de Bogotá
Carlos Fernando Galán Pachón

Secretario General de Bogotá
Miguel Silva Moyano

Consejera de Paz, Víctimas y Reconciliación
Isabelita Mercado Pineda

Directora del Centro de Memoria, Paz y Reconciliación
Andrea Mora Manrique

Equipo del Centro de Memoria, Paz y Reconciliación
Luisa Moreno Ome
Iván Grimaldo
Juan David Cáceres

Ilustración y diseño editorial
Julián Santamaría Alba

Corrección de estilo
Diana Carolina Ruano Rincón

Alcaldesa - Alcaldía Local de Barrios Unidos
Andrea Melissa Morales Cano

Delegada de la Alcaldía Local de Barrios Unidos en la MLPEV
Adriana Martínez

Personero Local de Barrios Unidos
Anderson Romero Álvarez

Equipo de Participación de la Consejería de Paz, Víctimas y Reconciliación
Gabriela Pedraza

PAPSIVI (Programa de Atención Psicosocial y Salud Integral a Víctimas)
Camila Torres
Mileydis Jiménez

Integrantes de la Mesa Local de Víctimas de Barrios Unidos
Albilia Martínez González
Alejandro Salas Chaverra
Andrés Chaves López
Daniel Alfonso Ordóñez Arias
Edelmira Acevedo Castañeda
Gloria Elena Otavo Tapiero
Jaime Alonso Ospina Patiño
María Helena Montaño González
María Yovani Beltrán
Natividad Arias Aragón
Olmo de Jesús Salas Viera
Pedro Antonio López Martínez
Porfirio Salas Mena
Radha María del Pilar Rodríguez Castiblanco
William Cardona Hurtado



“Aprender a llegar es, en el fondo, aprender a ser recibido. La pedagogía de esta cartilla no se basa en enseñar trámites, sino en activar la solidaridad. Entendemos que la víctima que llega a Bogotá no es un ‘usuario’ buscando un servicio, es un ser humano buscando un lugar en el mundo tras haber sido arrancado del suyo.

Nuestra propuesta pedagógica es la de la mano tendida: que quien lea estas páginas sienta que la ciudad no es solo cemento y ruido, sino una red de protección. Orientar al que llega, proteger sus derechos y garantizarle una vida digna no es solo una obligación legal de la Consejería o de la Personería; es el acto de amor más grande que podemos hacer como sobrevivientes. Si logramos que una persona se sienta ubicada, reconocida y valorada desde su primer día en Bogotá, habremos ganado la primera batalla contra la violencia: la batalla de la indiferencia”.

Introducción

El camino hacia un nuevo amanecer en Bogotá

Llegar a Bogotá después de haberlo dejado todo no es solo un cambio de lugar; es un acto de valentía y resistencia. Para muchas víctimas del conflicto armado, esta ciudad de calles infinitas y cerros grises se presenta primero como un laberinto desconocido, un espacio donde el ruido oculta el pasado y el futuro parece incierto. Sin embargo, Bogotá es también una ciudad de acogida, un territorio que se ha tejido con los pasos de miles de personas que, como tú, llegaron con el miedo en la piel pero con la esperanza intacta de rehacer su vida.

Esta cartilla, titulada "Tejiendo memorias, construyendo futuro", nace de una necesidad profunda: que nadie se sienta solo/a al llegar. Es el resultado del trabajo amoroso y la incidencia política de la **Mesa Local de Participación Efectiva de Víctimas de Barrios Unidos**. Son tus pares, hombres y mujeres que ya transitaron este camino -o lo siguen transitando-, quienes decidieron unir sus voces y experiencias para crear esta guía pedagógica. Su objetivo es claro: orientarte, abrazarte y recordarte que en esta ciudad tienes derechos y que el Estado está obligado a proteger.

Para que este caminar sea posible, Bogotá cuenta con una arquitectura institucional dispuesta para tu cuidado. La Consejería de Paz, Víctimas y Reconciliación, a través de sus direcciones de Reparación, Paz y Memoria, trabaja incansablemente para garantizar que tu dignidad sea restablecida. Desde el acompañamiento en los Centros de Encuentro (CEPIL), hasta la custodia y cuidado de tu historia en el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación (CMPR), la administración distrital se compromete a que tu voz sea escuchada y tu integridad protegida.

En las siguientes páginas encontrarás una hoja de ruta: desde los trámites iniciales, las experiencias vividas de quienes conforman la mesa, hasta los lugares físicos donde puedes acudir para recibir atención integral. Este es un instrumento para que te ubiques en la ciudad, pero, sobre todo, para que te reconozcas como parte de ella, comprendiendo que tu memoria es parte fundamental de esta ciudad.

¡Bienvenido y bienvenida!
Aquí comienza la reconstrucción de tu historia.

Resumen integral:
El mapa de nuestra nueva vida

Esta cartilla es un viaje que recorre cuatro estaciones fundamentales:

1. **La estación de la identidad:** Donde te explicamos cómo declarar y registrarte para que el Estado reconozca tu historia.
2. **La estación del respaldo:** Donde te presentamos a la Consejería de Paz, Víctimas y Reconciliación y sus direcciones de Reparación, Paz y Memoria, tus aliados institucionales.
3. **La estación de la cercanía:** Donde ubicas físicamente los Centros de Encuentro (CEPIL) en tu barrio.
4. **Las estaciones del corazón:** Donde compartimos nuestra experiencia de talleres, sabores y sonidos, recordándote que tu memoria es tu mayor tesoro.



Nuestros guías en el camino:

La Mesa Local de Víctimas de Barrios Unidos

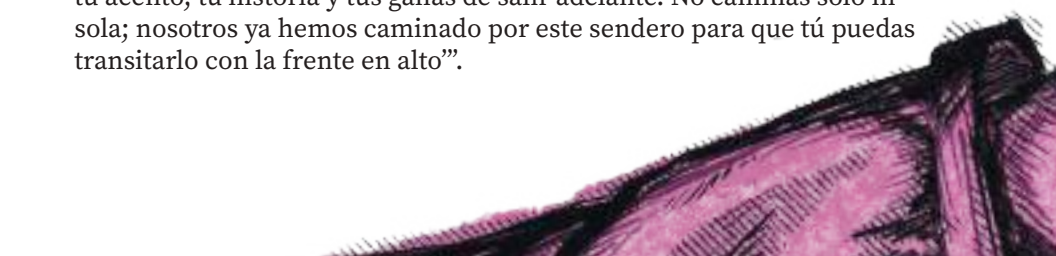
Para iniciar, queremos presentarte la Mesa Local de Víctimas de Barrios Unidos:
“Hay voces que, tras haber conocido el silencio del miedo, deciden levantarse para convertirse en canto y guía. Esa es la esencia de la Mesa Local de Participación Efectiva de Víctimas de Barrios Unidos.

No somos extraños en esta ciudad; somos personas que, al igual que tú, llegamos con una maleta cargada de ausencias, pero también con la sabiduría de nuestros pueblos. Venimos de las orillas de los ríos, de las faldas de las montañas y de las selvas profundas de Colombia, y hemos encontrado en Barrios Unidos un nuevo suelo donde sembrar esperanza.

¿Quiénes somos? Somos líderes y lideresas que decidimos que el dolor no tendría la última palabra. Nos conformamos como Mesa Local no solo para cumplir una ley, sino para ser el puente entre tus necesidades y las soluciones que debe garantizar el Estado. Somos tus vecinos y vecinas, tus compañeros/as de fila, los que alzamos la voz en las instituciones para que tus derechos no sean olvidados ni vulnerados.

Cada integrante de esta Mesa es un guardián de la memoria. Trabajamos codo a codo con el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación porque entendemos que la paz no se firma en un papel, se construye cada día en el barrio, compartiendo un tinto, orientando a quien llega perdido y exigiendo dignidad para todos, siempre, acudiendo a las memorias y a la dignidad de las mismas.

Un mensaje de la Mesa para ti: ‘Nuestras manos, que alguna vez soltaron la tierra para salvar la vida, hoy se entrelazan para sostener la tuya. En esta Mesa no solo encontrarás gestión, encontrarás una familia que entiende tu acento, tu historia y tus ganas de salir adelante. No caminas solo ni sola; nosotros ya hemos caminado por este sendero para que tú puedas transitarlo con la frente en alto’”.



¿Sabías que esta cartilla la hicieron personas como tú?

La **Mesa Local de Participación de Barrios Unidos** es un grupo de víctimas que se unieron para que el gobierno local los escuche. Tú no eres solo alguien que recibe ayuda, eres un ciudadano con voz. Acércate a la Mesa de tu localidad; allí encontrarás compañeros que ya recorrieron el camino y te darán los mejores consejos".

Asimismo, la **Personería de Bogotá** es tu escudo. Si vas a una oficina y no te atienden bien, si te niegan un derecho o si te sientes discriminado por ser víctima, busca al Personero Local en la Alcaldía de tu barrio. Su función es vigilar que los funcionarios públicos te traten con respeto y cumplan con la ley.



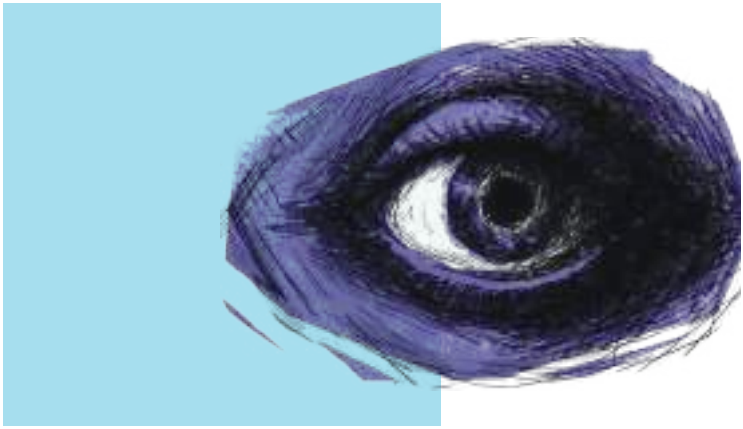
¿Por qué esta cartilla?

El poder de orientar desde la experiencia

Una herramienta sostenida en las voces y experiencias de las víctimas. A menudo, las instituciones entregan folletos llenos de leyes y trámites que parecen hablar un idioma ajeno al de quienes acaban de sufrir el dolor del conflicto. Al revisar el camino recorrido, **nos dimos cuenta de que no existía un instrumento pedagógico como este:** uno que no solo dijera a dónde ir, sino que explicara qué se siente llegar.

De la "información" a la "orientación humana". La importancia de este ejercicio radica en que llena un vacío histórico. Mientras otros documentos se quedan en el papel frío, este trabajo busca **territorializar la acogida**. Entendemos que orientar a quien llega a Bogotá es el primer paso para protegerlo. Si una víctima sabe a qué tiene derecho y quién la respalda desde el primer día, le estamos quitando terreno al miedo y a la vulnerabilidad.

Un pacto de cuidado colectivo. Hacer esta cartilla es nuestra forma de decir que en Barrios Unidos la memoria no es un ejercicio estático, sino una herramienta de cuidado. Estamos sentando un precedente: la mejor guía para sobrevivir y prosperar en la ciudad es aquella que se escribe con la tinta de la memoria y la mano de la solidaridad.



¿Cómo te sientes hoy?



Apartado 1



Apartado 1

¿Acabas de llegar a Bogotá?
(La ruta de acogida)

Sabemos que llegar a Bogotá no siempre es un sueño cumplido, sino muchas veces una huida necesaria. Sabemos que el frío de la ciudad se siente más fuerte cuando se llega con el corazón lleno de incertidumbre y las manos casi vacías. Quizás acabas de bajar de un bus, quizás estás en la casa de un familiar o en un lugar temporal, preguntándote cómo vas a alimentar a tus hijos o por dónde empezar en esta ciudad que parece no detenerse nunca.

Antes de hablar de papeles, queremos decirte algo: **tu vida está a salvo y tu presencia aquí nos importa.** No eres un extraño, eres una persona que ha resistido y que hoy empieza a reclamar su lugar. Este apartado es tu brújula para que el miedo se transforme en seguridad y la duda en derechos claros.



1. La declaración: Tu relato es el inicio de la justicia

Llegar implica contar lo que pasó. Sabemos que es doloroso recordar, pero declarar es el acto valiente con el que le dices al Estado: “Yo existo y esto me sucedió”.

- **¿Dónde ir?** Puedes acudir a cualquier oficina de la Personería de Bogotá, la Defensoría del Pueblo o la Procuraduría. No necesitas cita previa para este trámite inicial.
- **¿Qué llevar?** Solo necesitas tu documento de identidad. No te pueden exigir pruebas físicas (fotos, videos o denuncias previas) para recibir tu declaración; tu palabra es la prueba principal.
- **Plazos:** Lo ideal es hacerlo antes de que pasen dos años desde el hecho victimizante, pero si por razones de fuerza mayor no pudiste, ¡ve de todas formas! Siempre hay excepciones legales para protegerte y proteger tus derechos.

2. El Registro Único de Víctimas (RUV)

Después de declarar, tu caso entra en una fase de valoración por parte de Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (UARIV-entidad nacional). En un plazo de aproximadamente 60 días hábiles, recibirás una respuesta a través de un documento que se llama "acto administrativo", en este deben precisar tu inclusión o no inclusión en el **RUV, y la justificación de esa decisión.** Para que sepas, estar en este registro te permite acceder a la ruta de reparación integral, que incluye indemnizaciones, apoyo para vivienda y proyectos productivos.

3. Derechos que no esperan: Salud y educación

Es vital que sepas que **NO necesitas estar registrado como víctima para acceder a la salud y la educación.** Son derechos fundamentales inmediatos:

- Salud: Si tienes una urgencia, la red de hospitales públicos de Bogotá (Subredes de Salud) debe atenderte solo con tu cédula. Tienes derecho a ser afiliado al Sistema de Salud en el régimen subsidiado de manera prioritaria.

- Educación: Si viajas con niños, niñas o adolescentes, acude a la institución educativa más cercana o a la Dirección Local de Educación. En Bogotá existe la "Matrícula Permanente" para población víctima; siempre habrá un cupo para que ellos y ellas sigan soñando y aprendiendo.

Entender estos pasos es empezar a ganar la batalla contra el miedo y la incertidumbre. Bogotá es hoy tu hogar y estas instituciones son tus aliadas para que el camino sea menos empinado. Recuerda que realizar estos trámites es un acto de justicia contigo mismo y con tu familia. No estás pidiendo un favor, estás reclamando lo que por ley te pertenece. Una vez des estos primeros pasos, la ciudad dejará de ser un laberinto para convertirse en el suelo firme sobre el cual volverás a construir tus sueños.

¿Qué pasa si vulneran mis derechos o se niegan a atenderme?

Es posible que en tu camino te encuentres con barreras o funcionarios que desconocen la ley. **Recuerda: Ninguna entidad puede negarte la atención básica por no tener documentos o no estar aún en el registro.** Si esto sucede, no te retires en silencio; tienes herramientas para defenderte.

¿Qué debes hacer?

1. **Exige el motivo por escrito:** Si te niegan un servicio (salud, educación o registro), solicita que te den la razón por escrito o que te indiquen el nombre del funcionario que te atiende.
2. **Acude a la Personería Local:** Es tu acción más inmediata. En cada Alcaldía Local hay una oficina de la Personería de Bogotá. Su función es ser tu "defensor de oficio". Cuéntales lo sucedido; ellos pueden llamar a la entidad y exigir que se cumpla la ley en el momento.
3. **Línea 143:** Si no puedes desplazarte, marca la **Línea 143.** Es la línea gratuita de la Personería donde abogados te orientarán sobre cómo interponer una queja o una tutela si el derecho vulnerado es fundamental (como la vida o la salud).
4. **No uses intermediarios:** A veces, personas inescrupulosas te pedirán dinero para "agilizar" el trámite ante la negativa de una oficina. ¡No caigas en la trampa! Todos los servicios para víctimas son gratuitos. La mejor forma de destrabar un trámite es a través de las rutas legales (Personería o Defensoría).



"Si alguien te dice 'aquí no atendemos víctimas' o 'vuelva cuando tenga el papel del registro', están cometiendo una falta grave. Tu respuesta debe ser: 'Como ciudadano víctima del conflicto, tengo derecho a la atención prioritaria según la Ley 1448. Solicito hablar con el supervisor o me dirigiré de inmediato a la Personería'."

Lo que dicen por ahí (mito)	Lo que de verdad pasa (realidad)
“Necesitas un abogado o un tramitador para que te ayuden con la declaración”.	¡FALSO! Todos los trámites son gratuitos. Los intermediarios solo buscan quitarte dinero o engañarte. Solo necesitas tu cédula y tu voz.
“Si no tienes fotos, videos o denuncias de lo que pasó en tu pueblo, no te creen”.	¡FALSO! En Colombia rige el principio de buena fe. Tu relato es la prueba principal. Nadie puede exigirte documentos imposibles de traer.
“Si no estás en el Registro (RUV), no te pueden atender en el hospital ni dar cupo en el colegio”.	¡FALSO! La salud de urgencias y la educación para menores son derechos fundamentales inmediatos. Ninguna entidad puede negarte estos servicios por falta de papeles.
“Si declaras en Bogotá, pierdes tus tierras o beneficios que tenías en tu región”.	¡FALSO! Declarar en la ciudad es para protegerte aquí, no te quita tus derechos allá. Al contrario, ayuda a que el Estado sepa que tuviste que salir de tu territorio.
“Solo te ayudan si acabas de llegar; si pasaron años, ya no puedes hacer nada”.	¡FALSO! Aunque hay plazos para declarar, existen excepciones por fuerza mayor. Si no lo has hecho, acércate a la Personería y cuéntales por qué no pudiste antes.

No es solo un trámite, es tu proceso

Una vez que has dado ese valiente primer paso de declarar y buscar el reconocimiento de tus derechos, es normal sentir una mezcla de alivio y confusión. Quizás te preguntes: ‘Ya hice el papel, ¿ahora quién me ayuda a caminar esta ciudad?’. Es aquí donde la frialdad de los documentos se debe transformar en el calor de la atención humana. El registro no es el final del camino, sino la puerta de entrada a una red de instituciones que tienen la misión de no dejarte solo. En el siguiente apartado, te presentaremos a las personas y entidades que, desde la Alcaldía Mayor de Bogotá, trabajan día a día para que esa ruta que acabas de iniciar se convierta en soluciones reales para tu vida, tu seguridad y tu memoria.



Apartado 2



Apartado 2

La Consejería
(Tu respaldo institucional)

Bogotá no solo es una ciudad de llegada, es un Estado que se organiza para recibirte. Entender cómo funciona la administración distrital es fundamental para que sepas a qué puerta tocar según tu necesidad. La **Consejería de Paz, Víctimas y Reconciliación** es la entidad líder encargada de que la Ley de Víctimas no sea solo un papel, sino una realidad en tu vida. A través de sus tres direcciones especializadas, la Consejería despliega un equipo de profesionales —psicólogos, abogados y trabajadores sociales, entre otros y otras— cuyo objetivo es acompañarte en la reconstrucción de tu proyecto de vida.

1. Dirección de Reparación: El camino hacia la estabilidad

Esta dirección es tu principal aliada para los temas prácticos y de bienestar cotidiano. Su enfoque es la asistencia y la atención integral.

- ¿En qué te ayudan? Aquí se gestiona la entrega de ayudas humanitarias inmediatas, la orientación para la indemnización administrativa y el acceso a programas de vivienda.

- Proyectos productivos: Si tienes una idea de negocio o quieres fortalecer el que ya tienes, esta dirección ofrece ferias de emprendimiento y rutas de empleo para que vuelvas a ser autónomo económicamente.

- Apoyo psicosocial: Reconocen que las heridas no son solo físicas; por eso, ofrecen espacios individuales y grupales para sanar el dolor del conflicto.

2. Dirección de Paz: Construyendo convivencia en el barrio

La paz no es solo la ausencia de guerra; es la capacidad de vivir tranquilos en nuestros nuevos barrios.

¿Qué hacen por ti? Trabajan en los territorios para prevenir que las víctimas sean estigmatizadas. Promueven la resolución de conflictos de manera pacífica y lideran la implementación de los Acuerdos de Paz en la ciudad, asegurando que Bogotá sea un territorio de reconciliación real.

3. Dirección de Memoria (Centro de Memoria, Paz y Reconciliación): Tu historia es nuestra herencia

Esta dirección, que opera desde el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación, es el lugar donde tu verdad se protege.

- Dignificación: Se encargan de realizar actos simbólicos y pedagógicos para que la ciudad reconozca tu historia, tus experiencias y tus formas de resistencias.

- Construcción del relato: Aquí puedes participar de diferentes ejercicios de memoria para contar tu historia. Su labor es asegurar que el olvido no gane la batalla y que tu legado de resistencia inspire a las futuras generaciones de bogotanos.

Saber que cuentas con estas direcciones te permite dejar de ser un número en un registro para convertirte en el protagonista de una política pública de derechos. La Consejería de Paz, Víctimas y Reconciliación no es una oficina lejana; es el brazo extendido de la ciudad que te dice: **"Tu dolor nos importa y tu futuro es nuestro compromiso"**. Al acercarte a estas instancias, activas un sistema diseñado para devolverte la tranquilidad y la dignidad que el conflicto intentó arrebatarte.

Ahora bien, sabemos que, a pesar de nuestra voluntad, el camino administrativo a veces puede ser lento o presentar obstáculos que generan frustración. Somos conscientes de que existen procesos por mejorar y que, en ocasiones, la respuesta institucional no llega con la rapidez que tu situación requiere. Sin embargo, queremos que sepas que estamos trabajando activamente en ello. Cada queja que presentas y cada sugerencia que nos haces llegar es una herramienta que usamos para corregir errores, simplificar trámites y hacer que nuestra atención sea cada vez más humana y eficiente. No nos conformamos con lo que hay; nuestro compromiso es evolucionar contigo para que la Consejería sea siempre el lugar seguro que tú mereces.

Claridad

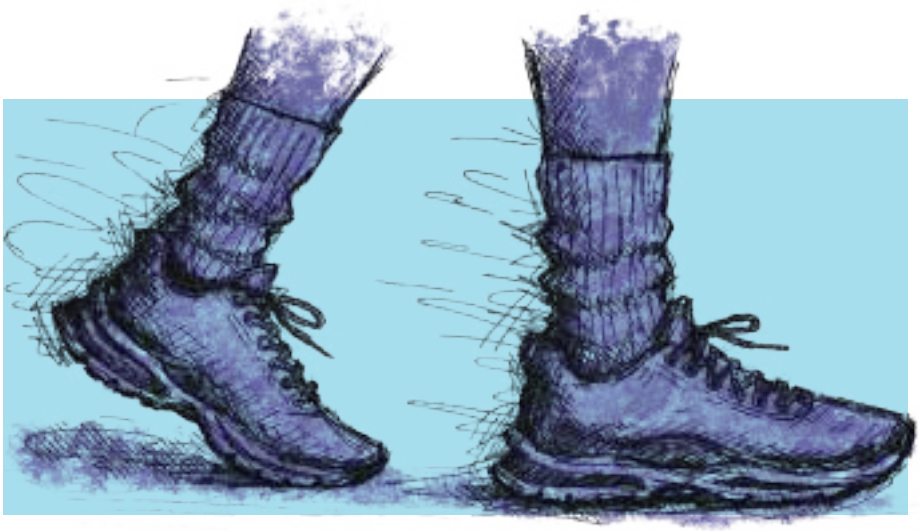
Es importante que sepas que la atención a las víctimas no recae sobre una sola institución. En Colombia y en Bogotá, trabajamos bajo un sistema donde muchas entidades deben "darse la mano" para atenderte. Aunque la Consejería de Paz, Víctimas y Reconciliación es tu principal aliada en la ciudad, ella es solo una parte de un equipo más grande llamado SNARIV.

Esto significa que, dependiendo de lo que necesites, habrá una entidad responsable:

- Si necesitas reparación económica o ayuda humanitaria nacional: La encargada es la Unidad para las Víctimas.
- Si necesitas defender tus derechos o poner una queja: Tus aliados son la Personería de Bogotá, la Defensoría del Pueblo o la Procuraduría.
- Si buscas justicia y verdad: Están la JEP (Justicia Especial para la Paz) y la Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas.

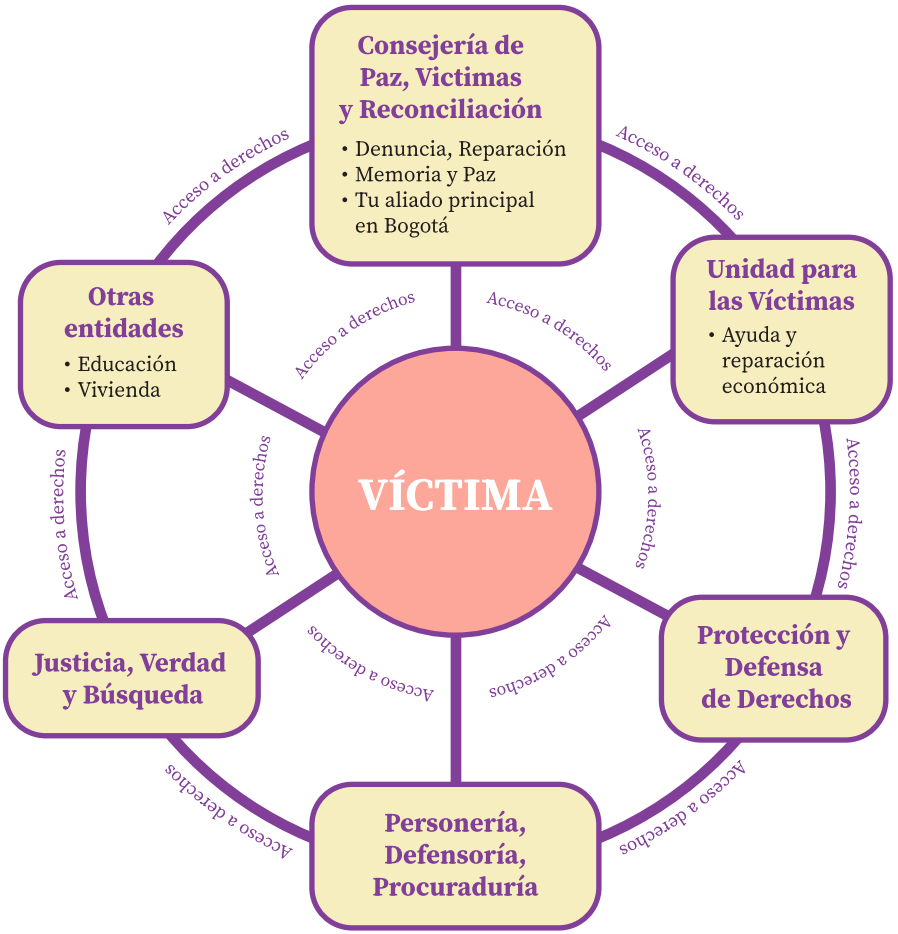
¿Por qué te contamos esto?

Porque la reparación integral es como un tejido: si una hebra falla, el tejido se debilita. La Consejería trabaja para conectar estas hebras, pero tú, como ciudadano, tienes el poder de acudir a cualquiera de estas entidades.



Reflexión de la Mesa: Sabemos que a veces “pasarse la bola” entre entidades es una de las mayores frustraciones de las víctimas. Por eso, esta cartilla busca que sepas quién es quién, para que tu paso por la institucionalidad sea más claro y menos desgastante.

El sistema que te respalda (SNARIV)



Si en una entidad te cierran la puerta:
Pregunta “¿Quién es responsable en el SNARIV?
No estás solo/a

De la institución al barrio:
Encontrarnos para reconstruir

Entender cómo se organiza el Estado para atenderte es fundamental, pero sabemos que la teoría no es suficiente cuando lo que necesitas es un lugar real donde ser escuchado. Las Direcciones de Reparación, Paz y Memoria que acabas de conocer no son oficinas cerradas en el centro de la ciudad; son equipos de personas que salen a buscarte a tu propia localidad. El siguiente paso en este camino es conocer los **Centros de Encuentro (CEPIL)**, esos lugares de puertas abiertas donde la institucionalidad está cara a cara, en tu barrio. Es allí, en el territorio que ahora habitas, donde la ayuda se vuelve acompañamiento y la política pública se convierte en un abrazo de bienvenida.



Apartado 3



Apartado 3

Centros de Encuentro

(Tus puntos de apoyo)

Como vimos en el apartado anterior, la Dirección de Reparación es el motor que impulsa tu estabilidad en la ciudad. Pero para que esa ayuda no se quede en palabras o en oficinas lejanas, la Consejería ha creado los Centros de Encuentro para la Paz y la Integración Local (CEPIL). Estos centros son la presencia física de la Consejería de Paz, Víctimas y Reconciliación en las localidades; son espacios de puertas abiertas diseñados para que no tengas que cruzar toda la ciudad buscando respuestas.

"Si te sientes perdido o necesitas asesoría cara a cara, busca el CEPIL más cercano a donde te estás quedando. Allí hay profesionales listos para escucharte".

1. ¿Qué es un CEPIL y qué puedes hacer allí?

El CEPIL es mucho más que una oficina de trámites; es un centro de servicios integrales donde profesionales de la Dirección de Reparación te esperan para:

- Recibir orientación personalizada: Si tienes dudas sobre tu indemnización, tu estado en el registro o cómo acceder a subsidios, aquí te explican el "paso a paso" **sin intermediarios**.

- Fortalecer tu sustento: En estos centros se activan las rutas de empleabilidad y emprendimiento. Puedes inscribirte a talleres para mejorar tu perfil laboral o recibir asesoría para que tu unidad productiva crezca, en el caso de tenerla.

- Encontrar alivio y escucha: Los CEPIL cuentan con duplas psicosociales que entienden que tu salud mental y emocional son fundamentales. Aquí puedes participar en grupos de apoyo con otras personas que han vivido historias similares a la tuya.

2. Directorio: Ubica tu Centro de Encuentro

No importa en qué rincón de Bogotá estés, hay un equipo que debe recibirte. Busca el más cercano a donde te estés quedando:

- CEPIL Chapinero (Zona Centro): Calle 63 # 15-58. Ideal para quienes habitan o trabajan en el corazón de la ciudad.
- CEPIL Bosa: Calle 69A Sur # 92-47. Un punto estratégico para las familias del sur occidente.
- CEPIL Suba: Transversal 126 # 133-32. Atención integral para la gran comunidad del noroccidente.
- CEPIL Ciudad Bolívar: Calle 70 Sur # 56-11. Un faro de derechos en lo alto de la localidad.
- CEPIL Kennedy: Calle 38 Sur # 78M-50. Ubicado en una zona de alta vitalidad comercial y social.
- CEPIL Rafael Uribe Uribe: Calle 22 Sur # 14A-99. El punto de referencia para los barrios del sur oriente.

3. Un consejo de la Mesa de Barrios Unidos

Aunque en nuestra localidad de Barrios Unidos nos articulamos con estos centros, recuerda que como víctima puedes acudir a cualquier CEPIL de la ciudad. No hay fronteras para tus derechos. Esto aplica para todos los casos.

Teléfonos que debes tener a la mano

- **Línea 123:** Si estás en peligro o tienes una emergencia de salud.
- **Línea 143:** Para hablar con la Personería si necesitas defensa legal.
- **Línea 195:** Para saber dónde queda cualquier oficina del Distrito.
- **Línea 144:** Para consultar cómo va tu proceso en la Unidad para las Víctimas.

Más allá del servicio: El encuentro con nuestra propia historia

Llegar a un CEPIL y recibir orientación sobre tus derechos es un paso gigante hacia tu estabilidad en Bogotá. Sin embargo, en la Mesa de Barrios Unidos aprendimos que la reparación no está completa si solo se queda en los papeles o en la asistencia económica. Reparar la vida también significa rescatar del olvido lo que somos, nombrar lo que hemos vivido y darle un lugar digno a nuestra historia en este nuevo territorio. Por eso, el camino que iniciaste en el barrio con la Dirección de Reparación se encuentra ahora con una apuesta más profunda: la de la memoria. En el siguiente apartado, te contamos cómo nos unimos con el **Centro de Memoria, Paz y Reconciliación** para demostrar que tu relato no es solo un pasado que duele, sino el cimiento más fuerte sobre el cual estamos construyendo la paz de nuestra localidad.



Apartado 4



Apartado 4

Memoria viva

Un tejido entre la mesa y el Centro de Memoria

Cuando la historia personal se vuelve memoria colectiva

Esta cartilla no nació en un escritorio institucional; nació en el círculo de la palabra, en el abrazo compartido y en la valentía de los integrantes de la Mesa Local de Víctimas de Barrios Unidos. Su creación es el resultado de una articulación estratégica y sensible con el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación (CMPR). Entendimos que, para orientar a quienes llegan, primero debíamos honrar y dignificar las historias de quienes ya están aquí. Este trabajo no fue solo técnico, fue una apuesta por la vida: decidimos que nuestras memorias no son piezas de museo, sino herramientas vivas para transformar la ciudad.

1. Territorializar la memoria: Bogotá como lienzo de nuestras historias

Tradicionalmente, se cree que la memoria solo ocurre en los lugares donde pasó la guerra. Con esta iniciativa, el CMPR y la Mesa de Barrios Unidos nos propusimos territorializar la memoria. Esto significa reconocer que la historia de un campesino del Chocó, de una mujer de Arauca o del Tolima, de una madre del Catatumbo o de un joven del Putumayo, ahora camina por las calles de Barrios Unidos. Al hacer esta cartilla, estamos diciendo que Bogotá también es el escenario donde la verdad se siembra. Cada rincón de nuestra localidad ahora guarda un eco de nuestra resistencia; hemos dejado de ser "visitantes" para convertirnos en los autores de la memoria bogotana.

2. Dignificar cada nombre, honrar cada vida

La construcción de este instrumento pedagógico fue un proceso de sanación. A través de talleres y encuentros liderados por el equipo de la Dirección del Centro de Memoria, Paz y Reconciliación y el equipo de PAPSIVI, cada integrante de la Mesa pudo poner su historia al servicio de los demás, abrió un poco su corazón.

- No somos cifras: El trabajo con el CMPR permitió que cada líder y lideresa fuera reconocido en su integridad, con sus dolores, pero sobre todo con sus talentos y saberes regionales.

- El valor de la iniciativa: Esta cartilla es el testimonio de que las víctimas son productoras de conocimiento. El CMPR puso la plataforma técnica, pero la Mesa puso el alma y la experiencia. Juntos, logramos que la "Memoria" deje de ser un concepto lejano y se convierta en esta guía práctica que hoy tienes en tus manos.

3. Una apuesta de futuro: La memoria como derecho

Articularnos con el Centro de Memoria fue una decisión política: la de exigir que la verdad sea un derecho garantizado en la ciudad. Esta iniciativa busca que el habitante de Bogotá comprenda que la paz se construye reconociendo al vecino que llegó desplazado, valorando su historia y entendiendo que su presencia enriquece nuestra cultura.

La unión entre la Mesa de Víctimas de Barrios Unidos y el CMPR demuestra que la memoria sí aporta a reconstruir esto tan roto por la violencia. Esta cartilla es nuestro legado: un puente tendido entre el pasado que nos trajo aquí y el futuro que estamos diseñando juntos. Al leer estas páginas, estás siendo testigo de un encuentro importante que debe seguir ocurriendo, donde la institución se puso al servicio de la voz ciudadana para decir con fuerza: Su historia es nuestra historia, y su dignidad es la base de la paz en Bogotá.





Apartado 5



Apartado 5

El camino recorrido:
Así tejimos nuestra memoria

Un círculo donde todas las voces cuentan

La cartilla que tienes en tus manos es el resultado de un viaje de varios meses donde los integrantes de la Mesa Local de Barrios Unidos nos encontramos para recordar, sanar y proponer. A través de metodologías del **Centro de Memoria, Paz y Reconciliación (CMPR)** y el acompañamiento psicosocial de PAPSIVI, transformamos el dolor del desarraigo en una fuerza colectiva. No fueron simples reuniones; fueron "espacios de apertura" donde la palabra circuló como un hilo que nos unió a todos.

1. Sabores y sonidos: La memoria que se siente

En nuestras sesiones aprendimos que la memoria no solo se escribe, también se cocina y se canta. ***Aprendimos que: Nuestro cuerpo es nuestro primer territorio de memoria.***

Recordar no es solo un ejercicio de la mente; es, ante todo, un ejercicio de los sentidos. La memoria no solo se guarda en los libros o en los archivos, se guarda en la piel, en el paladar y en el oído. Durante nuestros encuentros, descubrimos que antes de ponerle palabras al dolor o a la esperanza, nuestro cuerpo ya recordaba. Entendimos que acudir a nuestros sentidos es la forma más honesta de volver a casa, porque el aroma de un café o el sonido de la lluvia nos devuelven en un segundo el territorio que nos fue arrebatado.

El Paladar: El sabor de la resistencia

En nuestros talleres, la mesa central no solo tuvo papeles y lápices, tuvo alimentos. Al compartir una lechona, un tamal, un pescado o un simple tinto, activamos una memoria que es colectiva.

- **La cocina como refugio:** Reflexionamos sobre cómo, al llegar a Bogotá, buscamos desesperadamente ese ingrediente que nos conecte con el origen. Cocinar nuestros platos regionales en la capital es un acto de resistencia; es negarse a que nuestra cultura se disuelva en el cemento.
- **El alimento que une:** Descubrimos que cuando compartimos el sabor, el "otro" deja de ser un extraño. La comida borra las fronteras del miedo y nos permite reconocer que, aunque venimos de regiones distintas, compartimos el mismo hambre de justicia y la misma sazón de esperanza.

El Oído: Los paisajes sonoros que habitamos

A través de la escucha de sonidos ambientales (el río, el viento entre las hojas, el canto de las aves), hicimos un viaje de retorno.

- **El silencio y el ruido:** Reflexionamos sobre el choque sonoro de Bogotá. Venimos de territorios donde el silencio permitía escuchar la vida, y llegamos a una ciudad donde el ruido a veces ensordece nuestra identidad.
- **Volver a escucharnos:** Al cerrar los ojos y dejarnos llevar por los sonidos de la selva o el campo, recuperamos la calma. Entendimos que nuestra historia tiene una música propia (un currulao, un joropo, una guabina) y que mantener vivos esos sonidos en nuestra mente es una forma de mantener vivo el territorio en el corazón de la ciudad.



Acudir a los sentidos nos permitió entender que la memoria es un organismo vivo. No recordamos para sufrir, sino para sentirnos vivos y presentes. Esta apuesta sensorial de la Mesa de Barrios Unidos y el CMPR nos enseñó que, mientras nuestro paladar reconozca el sabor de la tierra y nuestro oído busque el sonido del origen, el desplazamiento nunca será total. Somos lo que sentimos, lo que escuchamos y lo que compartimos en la mesa; esa es nuestra verdad más profunda y el cimiento de nuestra dignidad en Bogotá.

2. Cartografía del corazón: Ubicar la vida en el mapa

Uno de los momentos más potentes fue el ejercicio de **"Ubicar la memoria en el territorio"**. Hacer memoria no es solo recordar fechas, es volver a dibujar el mapa de nuestra existencia. En este ejercicio, extendimos el mapa de Colombia frente a nosotros y, con hilos y colores, empezamos a unir los puntos de lo que fuimos con lo que somos hoy. No fueron coordenadas geográficas lo que trazamos, sino las coordenadas del alma: los lugares donde fuimos felices y los caminos que nos trajeron a Barrios Unidos.



- **Lo que perdimos:** Nombramos con valentía las tradiciones que la violencia nos arrebató. Recordamos con nostalgia los bazares comunitarios y las caminatas nocturnas en Boyacá; el sabor de la lechona y las fiestas de San Juan y San Pedro en el Tolima; los asados, el coleo y la libertad de los ríos en Arauca; y esa paz profunda de caminar bajo las estrellas en el Huila. Reconocimos que nos quitaron el territorio, la confianza en el vecino y la posibilidad de despedir a nuestros muertos con el abrazo de todo el pueblo.

- **Lo que trajimos:** Pero entre los hilos del dolor, también identificamos lo que sigue vivo en nosotros. Al llegar a Bogotá, no llegamos vacíos: trajimos el cooperativismo, la fuerza para trabajar la tierra (que ahora aplicamos en la ciudad) y una solidaridad inquebrantable. Aunque la ciudad a veces parece fría e individualista, nosotros nos negamos a perder la empatía. Trajimos la sazón, los saberes de la medicina natural y la capacidad de levantarnos una y otra vez. Nuestra maleta venía cargada de resistencia.

- **Lo que soñamos:** En el horizonte de este mapa, dibujamos nuestros anhelos. Soñamos con una Bogotá que no solo nos vea como "víctimas", sino como maestros de vida. Soñamos con que la primera semana de abril se convierta en el Día de la Reconstrucción de Memoria Colectiva, un espacio donde nuestras historias sean el motor del barrio. Deseamos una ciudad donde nuestros hijos e hijas crezcan sin miedo, donde el trueque y el apoyo mutuo vuelvan a ser ley, y donde el Centro de Memoria sea siempre nuestra casa abierta para seguir tejiendo la paz que tanto merecemos.

3. Metodologías para sanar: "Lo que sigue vivo"

En el cierre de nuestro proceso, no nos limitamos a mirar el pasado como algo estático. Aplicamos una metodología de evaluación profunda para entender no solo lo que nos sucedió, sino **lo que permanece** en nosotros como fuerza transformadora. Este ejercicio fue el puente entre el dolor que nos trajo aquí y la potencia con la que hoy habitamos la ciudad.

- **La línea de la vida:** A través de este ejercicio, dibujamos nuestros tránsitos, marcando con hilos el recorrido desde nuestros territorios de origen hasta Bogotá. Usamos el hilo como símbolo de unión: hubo nudos y momentos de oscuridad que representaron las pérdidas, pero decidimos resaltar con colores vivos los momentos de luz y resistencia. Al ver la línea terminada, comprendimos que nuestra vida no está rota; es un tejido continuo donde cada superación es un punto que fortalece el alma colectiva de la Mesa.

- **Evaluación Psicosocial: El valor de lo aprendido:** No fue solo completar una cartilla; fue una evaluación de nuestro estado emocional y grupal. Nos preguntamos qué nos llevamos de estos encuentros y la respuesta fue unánime: recuperamos la confianza en el otro. Validamos que nuestra experiencia como víctimas es un saber valioso que ahora ponemos al servicio de quienes llegan nuevos a Barrios Unidos.

- **Un acuerdo para el futuro:** Institucionalizar la esperanza: Como resultado de estos talleres, hemos tomado una decisión política y simbólica trascendental. Hemos propuesto institucionalizar el **"Día de**

la Reconstrucción de Memoria Colectiva" en la localidad de Barrios Unidos, para que se conmemore cada año durante la primera semana de abril. Este acuerdo busca que el ejercicio de encontrarnos, recordarnos y dignificarnos no tenga un punto final, sino que se convierta en una tradición local que garantice que nuestra historia jamás vuelva a ser invisibilizada.

El valor de habernos encontrado: Del dolor al poder colectivo

Cada sesión de este proceso fue mucho más que una reunión de trabajo; fue un peldaño firme en la reconstrucción de la confianza en el otro. Al principio, llegamos como desconocidos, portando historias fragmentadas por el miedo y el silencio del desplazamiento. Sin embargo, al poner esas historias en común, descubrimos que nuestros relatos encajaban como las piezas de un gran tejido nacional. **Pasamos de ser personas aisladas a convertirnos en un grupo sólido**, un colectivo que hoy reconoce que su mayor poder no reside en lo que nos quitaron, sino en nuestra **memoria compartida.**

Esta cartilla es el testimonio vivo y el resumen de esas risas que volvieron a brotar, de las lágrimas que finalmente encontraron un hombro donde descansar y de los muchos abrazos que sellaron nuestro compromiso de no dejarnos solos nunca más. Aquí no solo hay información; hay una parte del alma de cada integrante de la Mesa de Barrios Unidos, volcada con generosidad para que tu camino sea más liviano.

Tu propio taller de vida: Al leer estas páginas, te invitamos con cariño a que tú también hagas tu propio taller personal desde el lugar donde te encuentres. No dejes que la prisa de Bogotá te arrebate lo que eres:

- **Recuerda tus sabores:** Vuelve a preparar ese plato que huele a infancia.
- **Busca tus sonidos:** Escucha la música que te conecta con tu río, tu monte o tu valle.
- **Habita tu historia:** Convéncete de que, aunque nos quitaron la tierra y nos forzaron a dejar el territorio físico, **nunca, bajo ninguna circunstancia, podrán quitarnos la historia que nos hace humanos.**

Esa historia es tu mayor tesoro y la base sobre la cual, hoy mismo, empiezas a construir tu futuro en esta ciudad. **Tú ya no eres solo una víctima, eres memoria viva que camina por Bogotá.**



La verdad de nuestro camino:

Ni fácil, ni perfecto, pero acompañado

Queremos ser honestos y honestas contigo: sabemos que nada de lo que hemos escrito aquí borra el peso de lo que viviste, ni hace que el frío de Bogotá desaparezca de repente. No queremos dejarte la falsa sensación de que 'todo es color de rosa' o que las instituciones funcionan siempre con la perfección que soñamos. Somos conscientes de que el tránsito desde tu tierra hasta esta ciudad puede ser doloroso, que la burocracia a veces agota y que habrá días en los que Bogotá se sienta más como una barrera que como un hogar.

No estamos aquí para decirte que 'todo se puede' con una sonrisa vacía. Estamos aquí para decirte que, aun cuando el sistema falle o el camino se ponga difícil, **aquí estamos nosotros y nosotras.**

Esta cartilla no es una promesa de que no habrá obstáculos, sino el compromiso de que no los tendrás que vivir solo o sola. Reconocemos que las instituciones están en deuda y que la ciudad tiene mucho por mejorar, pero nuestra apuesta es que, mientras trabajamos por esos cambios, tú encuentres en la Mesa de Víctimas de Barrios Unidos y en estos espacios un lugar donde apoyarte y donde, entre todos, podamos sostenernos. Este es un camino real, y en la realidad, lo que nos salva es la red que tejemos juntos.

Esta ciudad es ahora tu tierra

Has llegado al final de estas páginas, pero este es apenas el comienzo de tu nueva historia en Bogotá.

Como integrantes de la **Mesa Local de Víctimas de Barrios Unidos**, queremos decirte una última cosa: no permitas que la ciudad borre tus colores. Aunque hoy tus pies caminen sobre el asfalto frío de la capital, recuerda que por tus venas corre el calor del Tolima, la fuerza del Chocó, la sabiduría de Boyacá o la alegría de Arauca, o de cualquier territorio del que vengas.

Esta cartilla fue tejida con amor y convicción por la Mesa Local de Participación Efectiva de Víctimas de Barrios Unidos, en articulación con el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación. Bogotá, 2025.





ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ D.C.
Consejería DISTRITAL de Paz, Víctimas y Reconciliación
BOGOTÁ
CENTRO DE MEMORIA PAZ Y RECONCILIACIÓN
ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ D.C.
Somos MEMORIAS VIVAS!